

El Siambrettista

AÑO 3 - Nº 8

Primer Trimestre
1957

Revista oficial del "Siambrettismo" en la Argentina

LA NOVEDAD:

EXCURSIONES NOCTURNAS

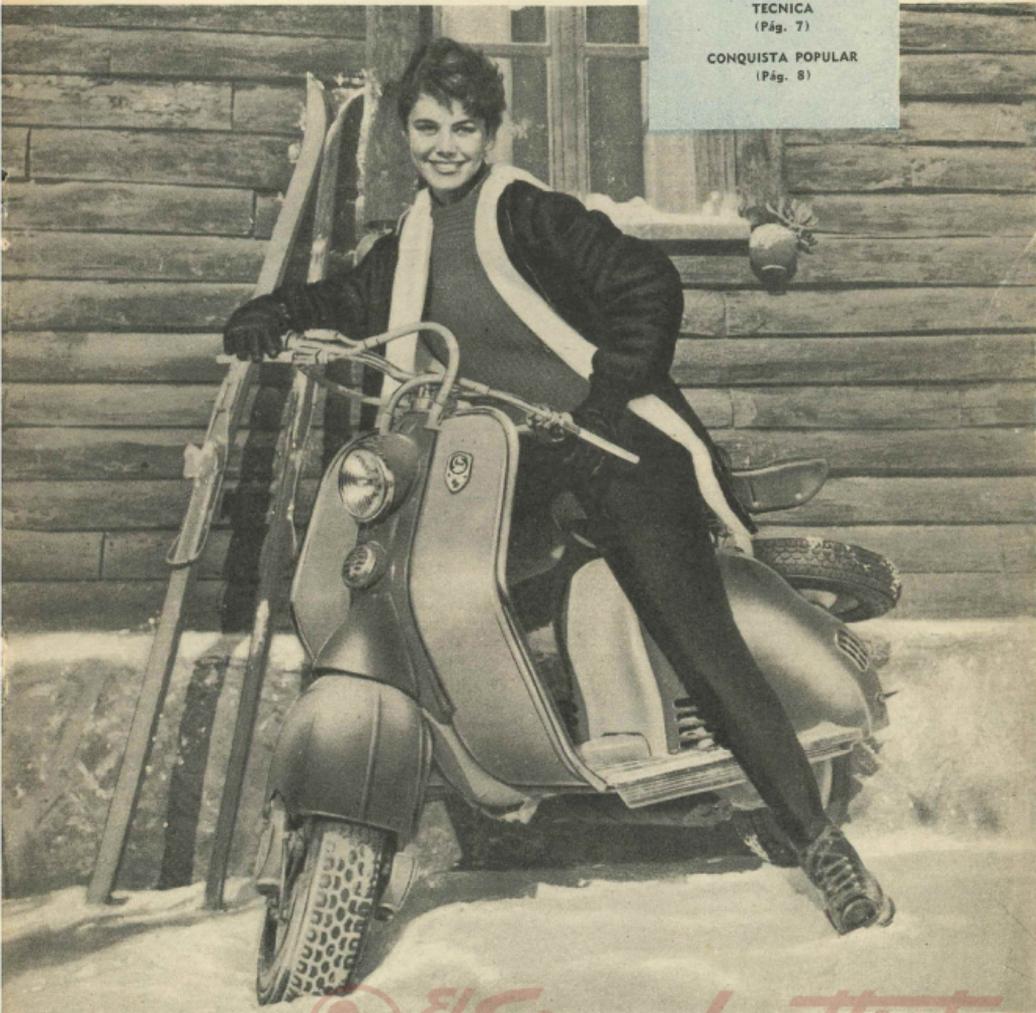
(Pág. 3)

TECNICA

(Pág. 7)

CONQUISTA POPULAR

(Pág. 8)



El Siambrettista
CUATRO RUMBOS

WWW.ELSIAMBRETTISTA.COM.AR

(Ver nota en las páginas 4 y 5)

Semana de... siete jornadas

Desde que el mundo es mundo, el hombre, como ente ejecutivo y motor ha buscado, para su propia felicidad no exagerar su posibilidad física y mental al máximo, a fin de lograr en un perfecto equilibrio ideal su propósito de ser útil a la comunidad y el más perfecto goce de la vida.

De ahí que las veinticuatro horas de cada día las ha dividido, en ciclos perfectamente cables. Actúa y descansa. Y en un paso más, en una conquista que ha costado mucho obtener, llegó a lograr un fin de semana íntegro, para reconstituir su fuerzas y así entrar, cada lunes, a su fábrica, oficina o a su quehacer diario, con el mejor deseo. Fresco, descansado, íntegramente impuisto de su obligación.

El hombre, que supo no sacrificarse vanamente ha ido creando, además, una serie enorme de elementos que, adicionados a su espíritu creador y a su brazo, multiplicaron su producción o la sintetizaron. Así nació el vehículo automotor. Con él se vigorizó el comercio y la industria. Pero el hombre buscaba algo más, práctico, manuable, personal... y medio siglo más tarde lanzó a las rutas una sintética expresión moderna: la motoneta.

El mundo celebró el advenimiento de la motoneta y ésta llegó, reclamada por millares de hombres y mujeres, a nuestro país. Fue Siambretta que se impuso de la obligación de producir con el aval de su prestigio y eficiencia. Así fue como rápidamente mereció el apoyo total. Y resultó, desde entonces, el vehículo utilitario por excelencia. El hombre de trabajo decidió inmediatamente en su favor, y adquirió su unidad. Así vimos al ingeniero de obras, el maestro, el estudiante, el cobrador, el corredor de seguros; el vendedor y comisionista; el enfermero, el gestor oficinista de reparaciones y entidades. Así vimos también, en extensión de preferencia, ya montados en sus elegantes máquinas, religiosos, soldados, marinos, aviadores, estudiantes, elegantes damas, jovencitas deportistas.

Fue el triunfo de Siambretta, que se multiplicó, en la dura tarea diaria del comercio, con su motofurgón, leal y eficiente vehículo de escaso costo y bajísimo costo de mantenimiento y consumo.

Pero, ¿qué ocurrió? Que el hombre vivió en este vehículo su mejor aliado para aprovechar el fin de semana ganado para el descanso, obteniendo con él, el medio directo para gozar de la naturaleza y vivir la vida, con todas sus satisfacciones e ilusiones.

Ocurrió que la máquina costosa, que durante los cinco días de la semana dedicaba a su industria o comercio para transporte y uso, tenía que reservarse celosamente en un impositivo descanso, por temor a malograrla y a su alto costo de mantenimiento. Pero esto mismo no ocurría con la recia Siambretta.

Y llegamos así al ideal soñado: Que el hombre viva feliz, las siete jornadas de cada semana y tenga, también durante esas siete jornadas, siempre listo, un vehículo utilitario, que pueda cumplir la doble función social de rendirle en su trabajo y ofrecerle esparcimiento.

Seis Siambrettistas logran llegar juntos a 4.050 mts. de altura



El señor Rafael Grzona, integrante del equipo que con toda felicidad llegó al Cristo Redentor.

¡Cumplida la hazaña! Las máquinas respondieron admirablemente, y con el apoyo de sus propias energías han realizado el prodigio.



Posiblemente por la altura lograda, en una ruta internacional y sobre el nivel del mar, resulte esta hazaña realizada por seis siambrettistas mendocinos, todo un acontecimiento mundial. Hasta el momento no tenemos otro dato que supere al citado: seis hombres con seis máquinas de la misma potencia, sin avío especial, sin preparación técnica y sólo con el apoyo de su propia energía, han realizado el prodigio.

Haremos historia de tal suceso, para que no se pierda más tarde entre los centenares de hazañas anónimas o difundidas que habrán de realizar los modernos pilotos... de la motoneta.

Rafael Grzona, comerciante, casado, de 28 años; Pedro Scolari, mecánico, casado, de 35; Jorge Martínez, viajante, casado, de 37; Eduardo Cremaschi, estudiante, de 23; Carlos Palazzi, estudiante, de 18 años y Adolfo Grinspur, viajante, de 35, solteros, todos argentinos y residentes en Mendoza, fueron los valientes.

Con las mismas trajinadoras y rendidoras "Siambretta" que usan en sus ocupaciones, una madrugada salieron de Mendoza, dispuestos a llegar al Cristo de los Andes. La marcha no tuvo inconvenientes, hasta Villavicencio, donde empezó la dura rampa en subida, muy quebrada. Allí comenzaron a sentir frío. Se obligó el refuerzo de vestimenta y... de nuevo al camino. Grzona sufre pinchadura de goma, en Agua de los Pajaritos, Cambia, reinicia la marcha, alcanza al lote y toma la punta con Scolari y Grinspur. Se llega a Los Paramillos (3.000 metros de altura), con toda felicidad. Atrás, el resto, haciendo "fueguito" con ramas, pues las nubes están muy bajas, hace frío intenso y no hay que entumescerse. Unos minutos más y los seis, juntos de nuevo, inician la bajada hasta Uspallata, a 110 kilómetros de Mendoza, lugar que alcanzan a las 5 horas de marcha.

Tras copioso desayuno y carga de combustible, se vuelve a andar. Cruzan varios vados profundos, de agua fría, que cubren el apoya-pie. Así se llega a Puento del Inca, se almuerza y se afronta la corta pero durísima cuesta de Los Paramillos. Las máquinas responden. A veces, hay que ayudarlas desmontando unos metros. Se salta sobre ellas y el resto se cumple bien, llegando con toda felicidad a Las Cuevas.

De ahí se afrontará el tramo decisivo: 10 kilómetros más, dos en plano y 8 en subida corta, con violentas curvas y algún peligro. El sexteto de las Siambretta está decidido a lograr el récord. Y así llega al Cristo Redentor (4.050 metros!) a las 17.30, con una temperatura de 4 grados bajo cero y viento de 120 kilómetros horarios que, al hacer noche se transforma en 12 grados bajo cero y viento de 150 kilómetros.

Allí, Grzona, Scolari, Martínez, Cremaschi, Palazzi y Grinspur solicitan ayuda en el Refugio Militar Argentino y la obtienen. Pasan la noche bien. A la mañana siguiente, el planeado retorno en bajada, se inicia a las 9.30. Y todo resulta ideal. Como corolario, la opinión conjunta: Se puede viajar a Chile con toda felicidad. Lo más difícil... ¡lo hace la máquina!

LA NOVEDAD: Excursiones nocturnas



En la foto superior, la salida, desde el Serviclub, del grupo que intervino en la excursión "larga". Las fotos presentes dicen de la gratísima excursión de 250 kilómetros hasta San Miguel del Monte, y el



torneo de regularidad con auto-control y promedio variable: otro suceso.



Boda en motonetas

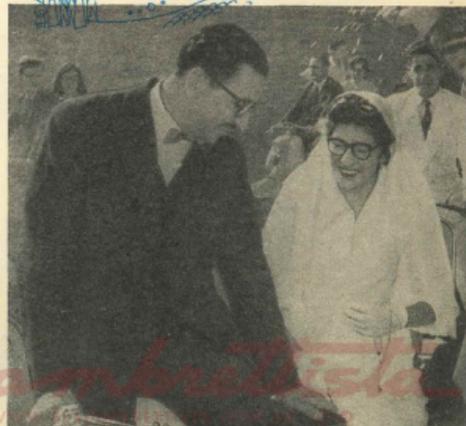
La Rioja, pueblo sereno y bendito que en las típicas pinturas de Fader, Boveri y las fotos de Cecco ha aparecido siempre como el paraíso de las multitas y carretones, un acontecimiento, muy de Siglo XX, acaba de sacudir su pretendida apatía, trayendo al primer plano de la novedad universal un acontecimiento que, mismo hasta en Hollywood, habría causado sensación.

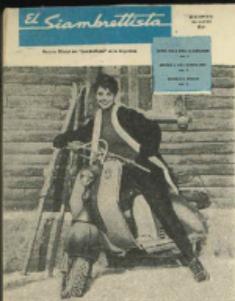
Resulta que la señorita Rosalba Zárate, riojana y hermosa, debía casarse con el caballero Lidoro Salcedo, riojano y enamorado. Ambos habían decidido que la boda se realizaría en la Iglesia de la Merced, y el padrino, don Luis Quiroga, prepararía los detalles que son propios de estos tan albos acontecimientos.

Y llegó el día decidido. Pero en vez de arribar la lujosa limousine apareció una caravana de Slambrettistas que, a partir de ese momento, haría cortejo moderno y sonoro a la pareja y sus padrinos.

¿Qué decir de lo que fué todo aquello? La plaza 25 de Mayo se colmó de público y el desfile por las principales calles, entre la iglesia y el domicilio de la desposada, fué una lógica sorpresa y un solo comentario: Vela eso... ¡cómo cambian "los tiempos"! Y en verdad cambian. Cambian tanto, que esta novedosa iniciativa el periodismo y radio recogieron, y de la que nosotros, por gentileza de La Rioja, nos aseguramos la primicia gráfica.

¡Rosalba, Lidoro y don Luis... nuestras felicitaciones!





CUÁTRORUMBOS



La Siambretta es la más moderna concepción contributiva al turismo mundial, en una escala de importancia hasta ahora imposible de determinar.

Europa ha dado un vuelco excepcional en tal sentido y tanto que, las viejas empresas de turismo que casi durante cien años actuaron en combinación con empresas ferroviarias, de navegación y de aeronavegación —incluido las hoteleras y de diversiones— ven ahora con estupor cruzar frente a las vidrieras de sus centrales y filiales cientos de millares de motonettistas que, por su propia cuenta y acción dinámica llegan, con su máquina "como y adónde quieren". En un arbitrio que maravilla. En una economía ejemplar. Con una economía ponderable. Con una facilidad y seguridades completísimas. Han perdido, por ahora, el turista temporario, de viaje corto y medido y debieron entonces estudiar otros planes, más importantes, para llamar al extranjero. O procurar caer en simpatía a los grupos de motonettistas por fuerza de los millones que son hoy. Y organizarle excursiones en grupos, cosa que también se cuenta por millares.

Este paso hacia el turismo individual que además E.E. U.U. difunde con sus rutas, los "trailers" atados a poderosos automóviles y los hoteles ubicados en la ruta de todo el vastísimo territorio, en ponderable combinación con lujosos ferrocarriles, aviones, barcos y hasta autogiros, está lográndose en nuestro país, de otro modo.

El Siambrettista ya es su índice clarísimo. Se observa en todos los caminos: en todas las ciudades. Su vestimenta, los equipajes sujetos a los costados de la máquina, el side-car, traen un espectáculo distinto y juvenil. Es que el hombre se independizó. Ya no tiene que esperar 15 días el boleto de un tren, ya no debe ir adonde le impone su corta vacación y las posibilidades de un sitio donde el hotel local dará o no ubicación cuando y dónde pueda viajar... si es que puede. Ya no debe depender de todo eso. ¡No! El Siambrettista piensa la fecha, prepara su ropa y parte. Norte, Sur, Este, Oeste. Cuatro rumbos para él. Los caminos libres. El constante andar. Y donde no hay un hotel basta una acelerada breve para trasladarse a otro. O más allá... o volver a casa. Se acaban los sufrimientos. Se goza de la individualidad. Y estando en un lugar, se puede mover. Sí, que justamente ¡ESO ES HACER TURISMO! ¿Cuánto cuesta cada satisfacción? Menos que hacer el turismo penoso, que tanto preocupa a quienes buscan para mejorarlo está haciendo titánicos esfuerzos.

Feliz mundo de gente feliz: Esas conquistas todas se las deben a dos pequeñas ruedas.

Más filiales en el

Más de setenta años
tiene el deporte mecánico en el país
—comenzando por la bicicleta—
y en ese extenso lapso,
la historia se llena
de hechos gratos,
uno de los cuales acaba
de producirse con la
más extensa excursión
que para vehículos
de pequeño motor tienen
registrados los anales argentinos,
y por rigurosa extensión,
los hispanoamericanos.



...elegante



Damas y caballeros siambrettistas posan para nuestro fotógrafo al final de una de las etapas cumplidas.



...marchan optimistas, seguros a la conquista de 2.500 kilómetros.

Siambrettista

collar del Club Siambretta



up" con aplacado cedido por el señor Rousset.

El esfuerzo, mancomunado y técnicamente trazado, ha sido cumplido por asociados del Club Siambretta Capital, del 24 de febrero al 10 de marzo último, inclusivos, sobre 2.500 kilómetros.

Agrégase a esta performance, viaje alegre y placentero —en caravana— de señoras, señoritas y caballeros siambrettistas, actos sociales, dos de los cuales sirvieron para dejar formalmente inauguradas las filiales del Club Siambretta de Río IV y Villa María.

Admirable saldo de gente satisfecha y máquinas intactas después de catorce duras jornadas de marcha, en alguna de las cuales realizo verdaderas proezas kilométricas de "endurance" física y motriz, dan por definitivamente probado que este tipo de realizaciones presenta un gran futuro. Abre un panorama vastísimo para recorrer todo el país en coloridas caravanas bulliciosas.

La excursión extensa que cerró un verano activo, inició de madrugada en el Serviciub. Don Héctor J. Rousset, vicepresidente de la entidad y jefe del viaje, marcharía en su viaje acompañado por su esposa, la señora Amelia D. de Rousset; Héctor Cubria, dominador de distancias, rutas y lugares iba solo; el campeón moral 1956, Pedro Gerli, llevó a su zaga a su eficiente compañera y esposa, señora Susana E. R.; Jorge A. Tedesco, muy halagado con su invitada, la señorita Ivonne Rousset; don Jacobo Jodara ilustró su máquina con su elegante esposa, señora Pilar P., cosa que igualmente hizo Carlos Colla con Anita C. T. de Colla, mientras que los "solitarios" fueron a la zaga: Luis Barraud, Pascual Gagliano, Manuel Liñares Vidal y Hugo de Stefano.

Como atento vigia y piloto zaraguro, un elegante "pick up" con aplacado, cedido por el señor Rousset.

Las distancias cumplieron con matemática precisión: el día 24 recor-

rióse del Serviciub a Venado Tuerto (378 kilómetros); el día 25, de Venado Tuerto a Río IV (238 kilómetros); el 26, de Río IV a Villa María (138 kilómetros); el 27, de Villa María a La Falda (227 kilómetros), y así alcanzóse un parcial de 981 kilómetros.

Estaba todo organizado ya en La Falda para hacer de ese punto el "campamento siambrettista" de los que gozarían vacaciones en las sierras. A partir de la jornada siguiente, los minutos libres dedicáronse entonces a largos paseos por la hermosa región quebrada.

El 1º de marzo viajóse a Thea, Villa Gardino, La Cumbre, Cerro Chica, Cerro Grande, Alto de San Pedro y Los Cocos; el día 2, a El Cuadrado, Unquillo, Río Ceballos, Ru Porá y Pan de Azúcar; el 3, a Tanti, Mallin y Cueva de los Pajaritos; el 4, a El Peñón y río San Francisco; el 5, a Pampano de Olaen y Piedras Grandes, y el 6, paseos libres por La Falda, pintoresca y turística. Hasta allí hubo sonrisas y plácemes. Ni un accidente, ni un inconveniente mecánico más que una sucesión de chivitos asados como no recuerda la historia...

De tal modo, la misma caravana completa que salió de Capital, aprestóse a regresar y, a su lado, como en toda la ruta, marcharon siambrettistas amigos, del Gran Buenos Aires, Pergamino, Rosario, Río IV, Villa María, Córdoba, de todo el país.

El día 7, cubrióse de La Falda a Santa Rosa de Calamuchita (193 Km.); el día 8, de Santa Rosa de Calamuchita a Río IV (135 Km.); el 9, de Río IV a Pergamino (385 Km.), un verdadero récord de distancia en grupo constituido. Por fin, el día 10, con la puntualidad que personaliza al señor Rousset, los buenos amigos aparecieron frente al Serviciub a las 15, tras de recorrer los últimos 236 Km. que separan Pergamino de Capital, en un total de etapa de regreso de 939 Km. que, con la ida y paseos totalizaron en el cuenta-kilómetros del piloto puntero, 2.500 kilómetros.

Al entrar por las rampas de avenida del Libertador y Godoy Cruz, volvieron las sonrisas a los rostros. Allí estaban todos íntegros, felices, tostados por el sol, ahitos de chivito cordobés y ansiosos de otra excursión similar. El éxito ha sido pleno. A todos ellos, a quienes desde Capital mantuvieron informadas a las filiales, prensa y radio de este viaje que suscitó interés general... ¡muchas gracias y... felicitaciones!



... todos felices, tostados por el sol. Ni un accidente, ni un inconveniente mecánico, más que una sucesión de chivitos asados.

Presidida por el señor Héctor J. Rousset, la delegación porteña presidió el 25 de febrero, a las 19, en el local de ACRA, en Río IV, Córdoba, a inaugurar la segunda filial del club. Firmadas las correspondientes actas, procedióse a elegir comisión permanente. Fueron designados para ella: Presidente, Miguel S. Juvé; Vice, Jorge Teper; Secretario, Gustavo Gabosi; Pro, R. Griffo; Tesorero, Sr. Gómez; Pro, Sr. Moretti; Vocales: Sres. Poloni, Villar y Roure (hasta entonces presidente de la comisión provisional), Morán, Sticoni y Maitén.

El 26 de febrero, también a las 19, quedó inaugurada, al paso de la caravana, la filial de Villa María, en la sede provisoria de la misma. Allí el acto eleccionario gravitó sobre los siguientes siambrettistas: Presidente: Dr. Victor F. Viale; Vice: Pedro Grandi; Secretario: Julio C. Borghi; Pro: Srta. Mirna Bonetto; Tesorero: Srta. Inelda Biglio; Pro: Srta. Josefina de Viale; Vocales: Alfredo Villafañe, Aldo Dono, Domingo D. Trevisán, Antonio Tauler, José Pedrocca, Enrique Pedellini y Jesús Mario Sacco; Asesor técnico: Carlos Hidalgo. Puede observarse que las damas siambrettistas, en esta filial, han logrado muchos votos a favor. Señal excelente.



BRUNO GALLO y su viaje de 3.500 Km.



"Es posible ir y volver a Chile en una Siambretta standard sin preparación y eso puede hacerlo cualquier aficionado que se tenga fe y sepa moderar una marcha constante". La afirmación de Bruno Gallo, en una reunión del Club Siambretta despertó gran interés, si bien se conocían antecedentes de otros aficionados que ya habían traspuesto la cordillera.

El extenso viaje de Bruno Gallo, empleado del Banco de Boston, que utiliza esa máquina en el diario vivir y andar, es referencia valiosa, por su originalidad. Sintetizando: cumplió 3.500 kilómetros aprovechando sus vacaciones de 15 días; su máquina consumió 71 litros de mezcla y sólo debió cambiar una bujía y afrontar una pinchadura, en todo el extenso y abrupto recorrido.

Ortundo de Italia, en una zona donde la motoneta ha logrado desplazar casi a la bicicleta, Bruno Gallo se decidió aquí por la adquisición de una Siambretta, a la que durante los primeros seis meses de uso hizo rodar 7.100 kilómetros y con la que no dudó un solo instante poder cumplir el viaje a Chile y retorno, atravesando la cordillera.

Y, sin más ni más, se lanzó a la ruta, el 1º de noviembre último. Para alcanzar Venado Tuerto a las 10 horas de marcha, con paradas previas para descanso y almuerzo. En la siguiente jornada llegó a Río IV; la tercera lo colocó en San Luis, y la cuarta en Mendoza. Hasta allí cubrió 1.101 kilómetros con 22 litros de mezcla y un solo cambio de bujías.

La montaña era gran incógnita. Pero Gallo enfilió hacia ella. Al llegar a los 1.030 metros de altura notó algo en el motor. Fácil cosa: bajó la aguja del carburador para permitirle mayor entrada de aire y, desde ahí, marchó hacia la altura máxima, que lograría a la tarde siguiente, llegando al Cristo de los Andes. Había cumplido.

Ahora, nuevos planes, flamantes proyectos. Viajes más extensos. Quizá Nueva York, Montreal, Tierra del Fuego. Bruno Gallo tiene pasta de rutero de ley. Hará una hazaña más...

1. Bruno Gallo



2. Bienvenido

3. "A la Chaplin"

Una señorita, dueña de todas las rutas...

La evolución social que ha producido la motoneta en Europa y el interés que comienza a observarse, en la preferencia popular de tan útil vehículo, mismo en los Estados Unidos, tiene ya sus brillantes réplicas en nuestro país.

Las primeras siambrettas, que ante los ojos atónitos de la gente, desfilaron por las calles centrales y los primeros furgoncitos, llamaron la atención por su practicidad y mil ventajas que, en un medio de tránsito tan dificultoso como el de nuestra capital, suponen una verdadera conquista.

Fué el corredor primero, que vió su liberación en una Siambretta. El empleado apreció su individualidad y estimó la doble ventaja inmediata: vehículo utilitario, en la semana, y de turismo y expansión fuera de los días y horas de trabajo. El comerciante hizo una somera cuenta y quedó convencido que nunca por menos dinero podría tener un vehículo nuevo, rندidor, económico, noble y eficiente para la distribución de sus mercaderías.

Por eso, cuando en el Club Siambretta se supo que

la socia Nº 393, señorita María Magdalena Sanz Mira tripulaba su vehículo comercial por todas las rutas con una satisfacción inigualable, se repitió ese clamor y la felicitación. Máxime cuando la citada socia, aparte de dos viajes semanales que realiza a General Rodríguez para su gestión de trabajo y las continuas diligencias a diversas distancias, ha realizado excursiones a Mar del Plata, en doce horas de marcha y en dos etapas. Demostrando la bondad de la máquina, elegantemente configurada con esa estructura espaciosa y utilitaria y la capacidad de su señorita piloto, que demuestra ser una verdadera reina de las rutas y caminos. Magnífico, como ejemplo. Magnífico como gesto de mujer moderna y argentina.



Como evitar inconvenientes en el grupo de arranque

La falta de experiencia de los motonettistas que recién se inician en el manejo de una Siambretta, puede provocar inconvenientes en el grupo de arranque, fáciles de evitar atendiendo estas indicaciones.

Como es sabido, el arranque en la Siambretta se efectúa accionando el pedal que tiene un recorrido limitado a 1/4 de vuelta, movimiento que se transmite multiplicado al cigüeñal (1:4), generando una vuelta completa en el mismo.

Al encenderse la mezcla, si el cigüeñal no tiene una velocidad suficiente, el pistón carece de la inercia como para superar el punto muerto superior, con lo que se produce el retroceso del pistón con una fuerza que puede superar los 800 kg, generando en todo el sistema y en especial en los dientes de los engranajes del arranque tensiones muy superiores a las toleradas.

Este esfuerzo anormal puede llegar a producir la rotura de los engranajes en las zonas de mayor presión.

Para evitar tal inconveniente, cada vez que se desea poner en marcha la máquina, debe accionarse el pedal de arranque con decisión y energía, pero sin violencia. Además la presión del pie debe acompañar al pedal en todo su recorrido normal, evitándose los golpes bruscos y en falso.

También es muy importante vigilar el punto exacto de la ignición, pues encontrándose demasiado avanzado dificulta el arranque y hace que deba insistirse repetidamente con el pedal.

Las máquinas salen de fábrica perfectamente probadas hasta en sus más mínimos detalles, de ahí que su resultado dependa exclusivamente del tratamiento que se da a las mismas.

Rogamos prestar especial atención a estas recomendaciones para disfrutar por mucho tiempo su unidad sin ningún problema.



Incorrecto



Correcto



La Ardilla de Oro

Los directivos del club están considerando un proyecto tendiente a crear en el país un trofeo valiosísimo que represente en el orden deportivo turístico el más codiciado mérito para todos los siambrettistas. Se trata de una "Ardilla de Oro, emblema simpático de la entidad que así como el famoso "Oscar" de Hollywood, determina, por un extenso puntaje anual, cuál es el socio que más se distinguió en las distintas especialidades del programa de actividades.

Para el cómputo se establecerá puntaje a las excursiones, cursos técnicos, conferencias, pruebas, etc., ya sea por kilometraje como por eficiencia o, simplemente por habilidad. Quizás se imponga su adjudicación a partir del 1º de enero próximo, dado que se propone extender a la "Ardilla de Oro" carácter nacional para 1958. Premios complementarios consisten en placas de oro, ardillas de plata, trofeos, etc., serán acordados a los de mejores clasificados en su zona, especialidad o categoría. La reglamentación será vastamente difundida.



El señor Andrés Moreira, presidente del club Siambretta habla por L S 5 Radio Rivadavia, audición "Motoneta" que, cada jueves, a las 20,10, y domingos, de 10 a 12, se ocupa de las actividades de nuestra entidad. Otros espacios radiofónicos también hacen alusión a tal obra. Es el apoyo del periodismo oral, muy estimable.

La actividad del club no decae. Las distintas subcomisiones están actuando con todo entusiasmo y se advierte constante progreso en todos los rubros. Cada mes un interesante boletín de noticias mantiene informados a todos los siambrettistas. Pronto habrá de agregarse información de las filiales y quizá a ella comience un movimiento de intercambio de informaciones de gran importancia. Sobre todo en Córdoba y Mendoza, zonas atractivas para el turista porteño y, por supuesto, en la Capital, respectivamente, para los colegas del interior, que son millares.

★

Las clases técnicas que tanto suceso obtuvieron el año pasado han de reiniciarse en el mes próximo a razón de 20 asociados concurrentes por sesión. Estas se efectuarán los días jueves y sábado, estando a cargo de miembros de la directiva que han logrado ya la preparación necesaria para, a su vez, ilustrar a los interesados. Son ellos, los señores Roussel, Tusdesco y Cubría. Los futuros alumnos podrán inscribirse en la sede social, Servi Club, primer piso, desde las 15 y de lunes a viernes.

★

En la pizarra que se exhibe en el Serviclub, continúa el movimiento de renovación de tarjetas "Invitación de Amigo" que cada siambrettista suscribe en cualquier oportunidad que se dispone a realizar viajes más o menos extensos. De este modo, de la lectura de tales invitaciones, donde figura día, hora de salida y trayecto a cumplir, los asociados toman nota y se vinculan a futuros amigos, con los que así inician una corriente de perfiles excepcionales que ha destacado prensa y radio especializadas. Permite, de paso, realizar viajes acompañados, que resultan más simpáticos y fáciles.

★

Próximas excursiones: La Plata - Campana o Zárate, y vuelve a hablarse del "viaje largo" hacia la zona serrana de la provincia de Buenos Aires. Quizá se repita el viaje a Chascomús, esta vez con un torneo de pesca; y es idea que la excursión a Monte Vieja a realizarse, así como la prueba de regularidad con auto-control y velocidad variable, que parece ser del interés de todos.

Conquista Popular



Puede ser un viajante, un corredor o un oficinista. Quizá el propietario de una gran fábrica o un estanciero. Mas, en cualquier caso el rostro feliz de quien conduce una Siambretta revela la satisfacción de poder hacer con ella, durante cada uno de los siete días de la semana, lo que está vedado al resto del mundo.



...mientras que en cada barrio porteño y cualquier población del país, la silueta de los furgoncitos Siambretta y las leyendas que ellos exhiben dan la pauta de la generosa acogida que el comercio ha brindado a este vehículo que, en todo el mundo cumple una función social evidente.

¡Y tanto que simplifica! Su rendimiento excepcional, su bajo costo de mantenimiento, la facilidad con que se desplaza y estaciona, y muchas ventajas más, hacen que, día a día, comerciantes e industriales locales adapten la Siambretta a sus eficientes "service".

Ya es enjambre. Ya no resulta curioso ver pasar una Siambretta. Ahora es tan común como la luz eléctrica, el teléfono, la radio. Es que la humanidad se acostumbra a lo mejor y lo incorpora al diario vivir. Ahora cada hombre de trabajo puede hacer el milagro de vivir fuera del dinámico "centro" de la ciudad y colocarse en la puerta de su establecimiento en escasos minutos. Tan escasos que quizá resulten menos que los que le exigiría la espera del vehículo de transporte. Ya con su vehículo a mano, siempre dispuesto y tan práctico empieza a producir. A obtener, de él, conquistas que le estaban vedadas. Y sale con su cartera, el equipo instrumental o de herramientas o, simple y directamente, con la mercadería. Nota como, de cada hora, economiza muchos minutos. Cada gestión se simplifica. Así la dura jornada de trabajo, libre de la preocupación de viajar en un vehículo ocupado al máximo, de las extensas y desesperantes esperas, ha pasado ya a ser una etapa grata y más productiva.

Entonces el hombre mira con simpatía a su "maquinista" gaucha. La identifica como su principal y más moderna aliada, y al volver alegre a su casa, con menor fatiga que ayer, cuando era uno de los más, traza su plan de viajes y paseos de fin de semana. "Al hacer los números" que manda el correcto autocontrol, nota que no sólo la Siambretta se pagó solita, sino que le ha dado altísimos beneficios en todo sentido. Y comprende que, no sólo nos convencemos de eso los que la utilizamos, sino quienes desean tener la suya. Es que cada ser humano intuye cuál es lo nuevo y más útil para un mejor pasar. Y la Siambretta es la conquista popular de esta mitad del siglo XX.

